

Carlos Acero Ruiz
Periódico El Caribe, Suplemento Cultura
República Dominicana, 1998

Una primera lectura a la serie en blanco y negro, que nos recibe desafiante, a través de inteligentes formas corpóreas que debemos descubrir, o imaginarnos, nos obligan prontamente a establecer un dialogo que solo se interrumpe al finalizar el recorrido, dada la enorme carga emocional que portan estas imágenes, que nos hablan de tantas cosas a la vez, y que también saben ser cómplices de nuestro silencio, cuando así se lo imploramos. Estos “Elementos” corporales que ella ha titulado, de acuerdo a la hora de la toma, son consignados exclusivamente como referencia anecdótica, ya que fueron captados bajo la presencia de luces artificiales dispuestas en las mas variadas colocaciones, para provocar los dramáticos contraluces que hacen resaltar un pabellón auditivo dispuesto a escuchar por largas horas alegrías e infortunios, o tal vez un puño dispuesto a persuadirnos por la fuerza bruta y, finalmente, un vientre dispuesto a ofrecer las mas tentadoras pasiones propias de la carne. Sus amplias tomas nos muestran cuerpos que presentan diversas torsiones y entre las mismas, vemos una recurrente posición fetal, en procura de abrigo y refugio de los males del alma que agobian al género humano en estos tiempos. Destacan de este numeroso grupo duotonal un tríptico de desnudos femeninos bastante explícitos y varios retratos completamente desenfocados en los que la artista logra cautivarnos por la calidad del esfumado, realizados con gracia, sutileza y esmero, para suavizar los entornos, y recordarnos que con la luz se puede escribir y que sus poemas debemos de leerlos “entre líneas”...